

#24 (33)

ALMA

30 CTS. DE LEMPIRÁ

LATINA

REVISTA
QUINCENAL

DIRECTORA
GRACIELA BOGRAN

San Pedro Sula, Honduras, C. R.



Una vez más, bajo el resplandor glorioso de la estrella de Belén, los arbolitos de pino, constelados de luces multi-
colores han iluminado de amor y alegría los hogares hondureños.

— El Aparato —

COLUMBIA

Para limpiar en seco — Util para el Hogar



Ahorra Dinero — Conserva la Ropa
Fácil de Usar
— Conveniente — Práctico — Seguro —
El preferido por los más exigentes
Se vende en el Salón de Música Columbia

SUAREZ Y BECERRA
Abogados y Notarios. Dedicados a su profesión
Progreso, Yoro.

T. A. C. A.

TRANSPORTES AÉREOS CENTRO-AMERICANOS

Pasajeros — Expresos — Encomiendas
Contratistas del Correo Aéreo Hondureño
Seguridad — Comodidad — Economía
—Rapidez—

Haga sus viajes en los aviones de esta empresa.

Un potente trimotor está a sus órdenes.
Para más informes dirigirse en San Pedro Sula a

GUILLERMO LINCK

LORENZO ZELAYA R.
INGENIERO CIVIL
Progreso, Yoro

Cuadra Industrial S. A.
GRAN ALMACEN
DE
Materiales de Construcción



ELECTROS ELECTRICOS

TELEFONOS



TELEFONOS

PINTURAS
A
PRUEBA DE SOL
(SUN - PROOF)

Un Buen Consejo

CUANDO Ud. necesite medicinas, cómprelas siempre en la mejor Farmacia y exija la legitimidad de ellas.

Si es RECETA, debe ser despachada rápidamente y por manos expertas y profesionales.

LA FARMACIA SALVADORENA goza de todas estas ventajas para sus clientes y está considerada como una de las mejores y más surtidas de la ciudad. Su servicio es activo y consciente. Los precios han sido reducidos hasta donde es posible.

Todos los médicos la recomiendan y le encargan la preparación de sus fórmulas.

— DESPACHO A TODA HORA —

IDEARIO DE LA RAZA

— S. M. LA INCOMPETENCIA —

Platón soñaba con la república utópica de los aptos y selectos; pero nunca llegó a figurarse que habría una parodia de ella, en la que privaría la ineptitud con diploma, con patente para todo.

No son heraldos pesimistas los que proclaman el triunfo de Su Majestad la Incompetencia en muchas esferas administrativas, en las que no se consultaron méritos y virtudes, sino parentescos y otros ligámenes que ataran a esa deidad ciega que se llama la Fortuna.

Claro que no me refiero—ya que justicia me anima—a los talentos y capacidades que honran cualquier puesto que ocupan. La valía por su peso intrínseco, resiste todas las arremetidas y no se viene al suelo.

Hablo del séquito de lo inconsistente, de lo fútil, de lo de relumbrón y precario que suele rodear a S. M. la Incompetencia.

Los que entienden mal la democracia creen que es ciegamente niveladora, de tal manera que iguala a los malos con los buenos, a los ineptos con los inteligentes. ¡Sería monstruoso aquello!

La selección es principio racional y justiciero. Sólo ella ha destronado, en los países disciplinados y serios, a S. M. la Incompetencia.

¡Cuánto progresarían las naciones si se buscaran especialistas para cada caso, lo mismo en las esferas administrativas que en los campos de la actividad humana!

La América requiere el gobierno de los mejores. Continente joven, de él se esperan milagros de fecundidad y progreso, cuando el carácter, la honradez, la ciencia, la libertad formen el consejo, sean la corte de S. M. el Mérito.

Cuando hasta en sus últimos reductos se ataca que el analfabetismo, de modo que la única legión sagrada sea la de los maestros; cuando

éstos comprendan, sin excepción alguna, que su deber supremo es desarrollar en los niños el espíritu de observación y el esfuerzo individual; cuando los ciudadanos piensen que a seres ajenos no se deben encomendar las valiosas conquistas sino a los propios brazos, a tesón personal, entonces la era de felicidad se dibujará como una aurora luminosa. Enseñar a la juventud a orientarse, a educar su voluntad en el legítimo ascenso a la cumbre, es echar a tierra el sitio de corcho de la nulidad.

Verdad es que hoy la América cuenta con más elementos: crecen, por lo mismo, las responsabilidades. Va muriendo en los jóvenes el acicate de la lucha generosa: todo lo encuentran hecho, todo les parece fácil. De aquí las improvisaciones, de aquí el coronamiento de la ignorancia audaz. El empeño fuerte y porfiado está agonizando, porque la falta de preparación le asesina.

En el objetivo de la observación paciente nadie quiere detenerse. Por esto, los Aristóteles, los Laplaces, los Newtons, los Vincis, los Goethes son cada día más raros; y en América no se levantan a menudo faros refulgentes como Ameghino, Caldas, Maldonado.

Sólo la superficialidad, que ríe el gracejo a carcajadas; sólo el chispazo, la viveza de conejo quieren levantar su trono.

Derribe la América a esa momia fatídica a la Incompetencia, y asegurará años de paz y abundancia; un reinado consciente y republicano.

Que la sabiduría en el Continente sea, como dijo el poeta, sin sombras, a manera del cocuyo que modestamente «ostenta su fanal».

Alejandro Andrade Coello

Quito, Ecuador, 1932.

Constantino J. Larach & Hermano

En este establecimiento se encontrará un extenso surtido de mercaderías a los precios más bajos de la plaza.

— FELIPE MEJIA MORALES —

ABOGADO Y NOTARIO PUBLICO

Práctica especial en negocios hipotecarios, ventas, compras y arrendamientos de inmuebles.

S. M. GABRIE

Mercaderías en general. ≡≡≡ Progreso, Yoro.

DR. A. L. GREGORY

OCULISTA

San Pedro Sula,

Honduras

Desde México — Colaboración especial para "Alma Latina"

JUVENTUD CREADORA

— Por el Lic. ALFONSO FRANCISCO RAMIREZ —

Es muy fácil encontrar defectos en las hechuras de los hombres. Y más sencillo aún asumir la actitud despectiva de crítico descontentadizo, y exigente. Cualquiera intelectualoide, sin más bagaje que una docena de novelas, puede censurar, con voz engolada y ademán teatral, la obra más excelsa del espíritu humano, si atiende solamente a las pequeñas e inevitables deficiencias que son como la sombra que proyectan las alas luminosas y triunfales del genio.

Este gesto de suficiencia que únicamente acierta a encontrar lunares y prodigar diatribas, está muy en boga entre los simuladores del talento. La verdadera crítica demanda a quien la ejerce, estudio, conocimiento y amor. En cambio, para clasificarse entre los aristarcos sobra con haber cursado un año de escuela y ostentar una insolencia audaz.

Se habla mucho de "viejos moldes" de "teorías apolilladas", de "rancios principios", de "anticuadas doctrinas". Semejante actitud criticista ante el pasado, está bien. Nada más propio ni más bello que la rebeldía en las horas inquietas de la juventud. Sin ella, ninguna renovación sería posible, y nos veríamos condenados al automatismo de la repetición primero, y al descenso anonadante después. Más esta labor analítica de lo que las generaciones anteriores dejaron, no debe limitarse a una búsqueda morbosa de errores. Lentos siglos de civilización y de cultura han elaborado maravillas de pensamiento, de belleza y de bien que no es dable ignorar, aunque paralelamente a ellas se hayan levantado, ensombreciéndolas quizá, grotescos monumentos de maldad y de vicio. Para ser justicieros hay que examinar el debe y el haber: las faltas, para no volver a cometerlas; los aciertos para superarlos.

Tomar la piqueta para destruir, aunque sea un carcomido muro que apenas sirve de valladar al huerto, es muy triste si del polvo de los escombros no surge la nueva obra elegante y sólida. Únicamente existe derecho a deshacer lo que otros construyeron, cuando somos capaces de sustituirlo con algo mejor. De otro modo enfermos de fiebre iconoclasta, sólo reproduciremos el alarido de las huestes de Omar incendiando la biblioteca de Alejandria.

Si el simple criticismo negativo es estéril, tampoco

basta cubrir de rótulos los huecos que produjera una actividad depuradora e incansable. Es insuficiente sepultar los males del pasado, bajo una espesa hojarasca de frases. Si nos concretamos a decir: «normas nuevas», «modernidad», «vanguardismo», corremos el peligro de asfixiarnos en una zarza palabrista.

Hay que construir demostrando con hechos y no con huecos alardes oratorios, la razón de nuestra agresividad combativa. Bueno es sonreír de un verso de Hugo—sonoridad fascinante no más—si podemos miniar otro que nos haga sentir y pensar; vale la pena hallar incorrecto el dibujo de los cuadros de Velasquez, cuando nuestros pinceles logran opacar su belleza, se justifica el desdén para Castelar, conceptuándolo ampuloso y vacío, si en la tribuna se saben desgranar oraciones más elocuentes; se explica que se menosprecie a Aristóteles, cuando se han mejorado sus reglas sobre el silogismo.

De ahí que sea necesario algo más que burlas e ironías. La rectificación cuidadosa se impone como condición inseparable del progreso; pero hay que realizarla seriamente, convictos de las dificultades que entraña y de que somos deudores al pasado de gran parte de lo que somos; pues sin él no conoceríamos siquiera el alfabeto. Hemos progresado enormemente en el sentido materialista de la vida; pero no así en el orden especulativo y moral. ¿Los tiempos modernos tienen un libro superior a los «Diálogos» de Platón? ¿Hemos cincelado esculturas más hermosas que las de Fidias? ¿Se ha edificado algo más grandioso que el Partenón? ¿Se cometen hoy menos delitos que en el reinado de Augusto?

Lejos de mí una ciega sumisión a lo que fué. Sólo preconizo que es tan prudente como justo aceptar cuanto de verdadero y grande nos legaron los antepasados, para ello sirva de base el esfuerzo creador. Seríamos fieles a nuestro destino si, postrados ante las cenizas de ayer, nos redujéramos a copiar actitudes que, lógicas en su hora, hoy carecen de vitalidad. Sentir la nostalgia de lo pretérito al extremo de anquilosar la acción, considerando que todo está ya hecho, es sustraerse al mundo de los vivos. A esos enamorados de museo que sueñan en que el tiempo se detuvo en una centuria, así sea la más brillante y fecun-

Librería Hondureña

En su nuevo local, a continuación del «Magazín — de Moda», frente al Dr. José A. Panting —

Surtido en Libros de Medicina, Derecho, Ciencias, Artes y Oficios, Literatura, Textos para Escuelas, Novelas, Revistas, etc..

Recibimos continuamente novedades.

J. Siwady y Cía.

Importadores y Exportadores de lo mejor
y más barato.

El Progreso — Villanueva — Puerto Cortés

La Estrella de los Magos

— Por AMADO NERVO —

CUANDO los tres Reyes Magos hubieron cumplido su misión de adorar a Jesús, niño, y de ofrecerle incienso como a Dios, oro como a rey, y mirra (amarga y acre) como a hombre, pensaron en tornar a sus tierras distantes.

El aliciente mayor de este retorno, era el deseo de narrar a los suyos el maravilloso viaje.

Gaspar, empero, quiso detenerse un poco en Palestina, deseaba conocer las ciudades romanizadas, a las que Herodes el Grande, había dotado de monumentos grandiosos.

Quería asimismo ver la metrópoli judaica, Jerusalén, y contemplar la opulencia y majestad del templo edificado por Salomón.

Así lo hizo y se hospedó durante algunos días en la ciudad santa, donde treinta y tres años más tarde el hijo del hombre debía ser crucificado.

Gaspar era muy ingenuo; a pesar de su alcurnia, había visto poco mundo y a cada paso, en Cesárea (la antigua Sebaste) y en Jerusalén, sobre todo, encontraba motivos para admirarse...

Tenía poco que referir, y como se hallaba aún estremecido bajo el milagro que había visto, era éste el objeto predilecto de sus conversaciones.

Cierto día, en la casa donde se hospedaba, púsose a la mesa cerca de él un romano, recién llegado a Jerusalén con una misión secundaria del Emperador.

Este hombre era hombre instruido, había estudiado filosofía con un sofista griego, se había leído a Platón y a Plotino, a los poetas y a los filósofos, y sus juicios estaban generalmente inspirados por un elegante escepticismo.

Al oír narrar a aquel rey bárbaro su peregrinación en pos de una estrella, el romano se permitió, sonriendo dubitativamente, decir a Gaspar:

—Perdóname que haga una objeción a tu interesante relato. Pretendes haber visto con tus compañeros un radiante astro que te indicaba, todas las noches, el camino. Pero ¿que astro podría ser éste? Bien sabes que no hay en el cielo sino estrellas fijas, planetas y cometas. Una estrella no puede bajar a la tierra. Nuestra pobre esfera sería destruida, abrasada en un instante. Si leyese a los griegos, sabrías que las estrellas son soles enormes, que vemos tan pequeños a causa de su lejanía. En cuanto a los planetas, son siete los conocidos, en los cuales los poetas griegos simbolizan a los dioses, a saber: Mercurio, Venus, Marte, Jupiter, Saturno, la Tierra que habitamos, y la Luna que

da, hay que dejarlos entregados a su contemplación inútil. Ya lo decía la frase evangélica: «Dejad que los muertos entierren a los muertos».

Lo que digo es que, junto a la acción demoledora guiada por una anchurosa y comprensiva filosofía, culminen los impulsos creadores que revistan de adecuadas formas los idealismos y los sentimientos que bullen nebulosamente en el seno de los días actuales. Las épocas de crítica, de revisión de valores, de negaciones frías siempre han mostrado el estigma de la decadencia. Nosotros recibiendo el pasado a beneficio de inventario, realicemos la obra que nos cumple hacer. La revolución mexicana concluida su etapa destructiva, agita en una mano la oliva sagrada de la paz y en la otra la antorcha de sus grandes reivindicaciones colectivas cristalizadas en los artículos 27 y 123 de la Constitución.

A pesar de las conquistas obtenidas, la obra sólo está iniciada. Urge proseguirla, intensificándola en amplitud y hondura, a fin de alcanzar fórmulas cada vez más elevadas de justicia social. En esta cruzada, de poco servirán las declamaciones y los estridentismos. No basta creerse de los «nuevos», si no es renovador. Es ocioso gallardear de «joven», si no se traspasan nunca los linderos de la promesa. Por eso nuestra juventud, principal depositaria de las energías

creadoras, no debe contentarse con modelar frases ingeniosas sobre las deficiencias antiguas ni con inventar motes detonantes para sus futuras y probables empresas, sino lisa y llanamente: actuar, bajo la égida luminosa del pensamiento grávido de saber. Hay que ver hacia atrás, para encontrar en el fondo de los acontecimientos las verdades que el dolor enseñó a los hombres; y deja que la esperanza vuele como un halcón hacia el Porvenir, y a efecto de que ejecutemos la obra para la que fuimos destinados.

Tenemos que dictar leyes, fundar instituciones, escribir poemas, modelar estatuas, redactar libros, que no serán de ayer ni de mañana, sino de la hora presente, del momento convulso y radioso que nos tocó vivir. A esta obra que ha de llevar la marcha robusta e inconfundible de nuestra personalidad, es indispensable consagrar afanes, desvelos, angustias y alegrías, porque debe ser la expresión íntima de nuestro espíritu; lo que nos condene o justifique a los ojos de las generaciones futuras. No basta hablar de «modalidades nuevas», de «izquierdas», de «juventud renovadora», si la ideología deslumbrante no es seguida del esfuerzo creador. La idea que llena de luz los horizontes, halla su complemento en la acción fecunda y silenciosa. Por eso aconsejó el clásico: «**IGUALAR CON LA VIDA EL PENSAMIENTO**».

ilumina nuestras noches. Y aún afirma Aristóteles, en conceptos quizá un pocos oscuros, pero no tanto que no se entiendan, que más allá del alcance de nuestros ojos hay otros planetas desconocidos. Ahora bien, ¿cuál de esos siete planetas de que te hablo, podía bajar al nuestro para guiarte? Me dirás que la Luna, que es el más cercano; pero, tras de que tú afirmabas ha poco que veías el lucero «no obstante la claridad lunar», este satélite es todavía de tal suerte grande, que en vez de guiarnos os hubiese cerrado todos los caminos con su mole formidable.... Por lo que respeta a los cometas, tras de que ocupan inmensas extensiones en el espacio, sería absurdo suponer que, al bajar uno de ellos para conducirnos, no hubiese sido visto de toda la Tierra, y es por otra parte ridículo pensar, que un cuerpo tan tenue y de tal magnitud se hubiese detenido, como afirmas, sobre el techo de un establo de Belén. . . . Tendrás por tanto que convenir conmigo, oh Rey, en que tu estrella absurda, y en que ni el más ignorante de los pastores caldeos, bien familiarizados con las noches resplandecientes, creería una palabra de lo que dices. . . . Y perdona lo rudo de mi franqueza.

Gaspar, que había seguido con profunda atención este discurso, traducido por uno de los presentes en buena parte, porque el rey oriental ignoraba casi por completo el latín, después de algunos minutos de perplejidad, y en medio de la atención unánime, ya expectante, ya sorprendida, ya burlona, respondió así:

—Te confieso que al principio, cuando vi la estrella anunciada en sueños por espíritus armoniosos, no pensé en la posibilidad o imposibilidad de que me guiase, ni de que hubiera podido descender a la tierra: me contenté con seguirla.... (Los maestros que condujeron mi infancia por los caminos de la sabiduría, no habían leído a Aristóteles. Sabían, sí, muchos secretos de las almas y muchas propiedades y ca-

racteres ocultos de las cosas....) Pero más tarde cuando el examen substituyó a la emoción producida por nuestra maravillosa aventura, he reflexionado en algo de lo que tú ahora me dices, no con la claridad con que tú lo piensas y expones— más confusa quizá, pero más intensamente—y considerando asimismo lo que mis compañeros Baltazar y Melchor me han dicho y lo que oí de los labios de muchos pastores, que todos veían y seguían la estrella, he acabado de comprender que ésta era una «estrella interior».... Sí— continuó Gaspar con cierta emoción, que dignificaba aún más su noble y anguloso rostro moreno, y ponía en sus grandes ojos de gacela pensativa quien sabe qué fulgores sobrenaturales—sí, era una luz interior, un astro que había nacido en nuestros espíritus. Lo veíamos en un especie de éxtasis, sin acertar a decirnos si nuestro delirio encendía el lucero, o el lucero producía nuestro delirio..... Mientras los dromedarios caminaban, proyectando a la luz de la luna sobre el desierto lívido sus cuellos de serpiente, nosotros perseguíamos una visión interna.... Quizá íbamos hasta con los ojos cerrados, porque ciertas luces divinas se ven así mejor.... Cuando nos arrodillamos ante aquel infante desnudo y tembloroso del establo, la luz de adentro quedó eclipsada por la luz de afuera, por el fulgor que emanaba de los ojos del niño misterioso. ¡El lucero se había hecho carne!....

El romano, ligeramente conmovido por el relato del rey, miraba inmóvil el metal de su copa, en el que ardía un tímido rayito de la tarde, que penetraba por una ventana abierta.

—¡Quién sabe si, en efecto, ese niño de que hablas, ha venido a encender una estrella nueva en las almas!....

Gaspar no contestó.

A lo lejos, entre los riscos ásperos del paisaje, más allá de los torcidos pinos, se desangraba lentamente el crepúsculo.

CALIDAD	—	SURTIDO
M. BLANCO NOVOA		
VIVERES		
— Variedad —	Surtido —	Cantidad —
PUREZA	—	GARANTIA

Quien ha sabido preservar su decoro, sabe lo que vale el ajeno y lo respeta.—MARTÍ

LA ELEGANCIA	
Busque esta tienda, está en el corazón de San Pedro Sula. Principalmente Uds., señoras y señoritas. Les interesa. ¡Hay tantos artículos primorosos y a precios tan bajos!	

— ANUNCIE EN «ALMA LATINA» —

POR HONDURAS	LA A M L A 	POR LA RAZA
SUSCRIPCIÓN MENSUAL, 60 cts. de Lempira	DIRECTORA: Graciela Bográn	Los Agentes tendrán derecho a un ejemplar de la Revista y al 20% de comisión sobre el valor recaudado por suscripciones.
NÚMERO SUELTO, 30 cts. de Lempira	Administración, anexa a la Dirección	Número atrasado, cincuenta centavos de Lempira.
ANUNCIOS. PRECIOS CONVENCIONALES		La colaboración será solicitada.

AÑO II

SAN PEDRO SULA,

PRIMERA QUINCENA DE ENERO DE 1933

NO. 24

LOS EXTRANJEROS

Según las leyes de nuestro país, liberales en el grado más alto, todo aquel que ingrese a su territorio, temporal o permanentemente, con tal de que respete las autoridades y las leyes, desde el momento en que pisa nuestro territorio, se encuentra en un «asilo sagrado».

Es, de hecho, un hondureño; tiene los mismos privilegios y los mismos derechos civiles que éstos, inclusive adquirir «**toda clase de bienes en el país**» [Art 13 Constitución Política]. Estas leyes, amplias y humanísimas tienen mayor razón de ser en un país como el nuestro, pobre y deshabitado, abundante en riquezas naturales, que industrializadas, pueden convertirse en fuentes de trabajo y de vida, que nosotros solos, por falta de recursos, no podríamos explotar.

El pueblo hondureño, franco, hospitalario y cordial, respalda con su conducta lo establecido en las leyes respecto a los extranjeros. Socialmente, los que vienen de otras tierras, son quizá mejor acogidos que los mismos paisanos. Tanto, que ejemplos tenemos a montones de caballeros de industria que han abusado de nuestra bondad.

Nosotros, convencidos de que la **Humanización** es lo único que puede salvar a los pueblos, muchos de ellos corcídos de Egoísmo, sentimos satisfacción y hasta orgullo de que a-

quí no demos cabida al odio que en algunas partes hostiliza el extranjero por el simple hecho de no haber nacido bajo nuestro cielo. Creemos que ese nacionalismo torpe y estúpido, es más bien signo de barbarie.

Sin embargo, todo debe tener su límite marcado por la justicia; límite que las leyes deben prever, y las sociedades definir con su sanción moral.

Bienvenido el extranjero que venga a enseñarnos algo nuevo en industrias, agricultura o educación.

Bienvenido el que es ejemplo de buenas costumbres.

Bienvenido el comerciante honrado que hace negocio lícito, sin usura.

Bienvenido el que sencillamente viene a ganarse el sustento aunque no nos traiga ni nos enseñe nada.

Esos extranjeros buenos que conviven con nosotros honestamente, ayudándonos a mejorar unos, y sin dañarnos los otros, esos no deben sentirse extraños. Son quizá más hermanos nuestros que los hondureños que provocan la matanza o los que no se preocupan del deber máximo de conservar la autonomía del país.

Para ellos nuestro suelo, nuestra casa y nuestro cariño, vengan de donde vinieren.

[Pasa a la página 10]



EL LIBRO DEL MATRIMONIO

EL MATRIMONIO ACTUAL

— ○ EL TU ○ —

— POR ENRIQUE LHOTZKY —

El hombre recorre muchos mundos en el camino de su purificación y perfeccionamiento. Es de creer que después de este mundo de grosera sensualidad, deba habitar otro de sensibilidad más refinada, del cual aquí ya encuentra huellas en su camino.

Un mundo de incalculable extensión es el mundo del YO. El recién nacido necesita tres años para internarse en él. Durante mucho tiempo su atención es ocupada tan fuertemente por los fenómenos exteriores, que no llega a tener conciencia de su YO; si bien ya se mueve dentro de él.

Por más de diez años es dominado exclusivamente por este YO; pero llega un día en el que repentinamente se ilumina para él un nuevo mundo de vasta extensión, el mundo indescribiblemente grande y magnífico del TÚ.

Para muchos es éste sólo un breve relámpago al que pronto sucede una completa oscuridad. Permanecen toda su vida en el mundo del YO; Mas para otros, amanece un nuevo sol de inagotable fulgor, del cual ya nunca desvían su mirada.

Saben contemplar el TÚ como lo contempla Dios, por el lado amable. Otro YO, un YO más bello se les aparece, y contemplan este nuevo prodigio con ojos asombrados.

Hasta entonces conocían el TÚ, meramente como el NO-YO. Era para ellos padre, madre, hermano, hermana, etc. Pero ahora se les representa como algo completamente nuevo, de increíble grandeza.

El que ha contemplado el TÚ ha traspuesto definitivamente el umbral de la niñez. Para él despunta un valor igual al del YO, más valioso y amable que el YO, al cual su YO quisiera servir e infundir toda su fuerza.

Es una chispa divina que despierta al hombre, y que llamamos amor. El que llega a ver en este mundo al TÚ, pondrá a sus pies todo su ser y le tratará de servir de rodillas, aún a trueque de los más terribles dolores. Tal si fuera un Dios. Ser hombre, es ver el TÚ limitado; ser Dios, es verle infinito. Ambos son esencialmente iguales; sólo difieren en el más y en el menos

Mucho tiempo transcurrió antes de que en la humanidad amaneciese el reinado del TÚ. El joven debe recorrer en su persona estos diversos grados de desarrollo de la humanidad, y copiarlos en la evolución de su ser. En ello emplea otra media década. ¡Cuánto tiempo empleó en cambio la humanidad!

El TÚ, pensando como humanidad, no aparece a nuestros ojos perfectamente distinto, o por lo menos en toda su extensión. Pero nuestra mirada se hace más amplia con el curso de los siglos; cada vez más amplia. Todavía hoy no sabe todo el mundo que el hombre no es hombre perfecto, sino cuando sabe que el hombre es digno de ser amado y cuando sabe amar al hombre. Pero es indudable que esta verdad empieza a madurar para nosotros y ya con su posesión se abren, por todas partes donde reina el hombre, magníficos horizontes no sospechados.

Pero, por fin, la raza humana ha llegado a tener el presentimiento de lo que es el amor, que aparece como TODO en el reino del TÚ.

Así, pues, si hemos de seguir los eslabones de la cadena, no podríamos hoy hablar de matrimonio sino partiendo del amor.

El TÚ no se presenta por primera vez en la forma de sexo distinto. Quizá lo ordinario es que llegue en forma de amistad. Pero a aquél en quien se despierta este sentimiento, le parece como si viera algo que no había notado hasta entonces; algo lleno de indescribible encanto, un otro YO, en torno al cual hasta entonces se habían agrupado sus pensamientos.

Ver en otra persona bondad, cualidades amables y dignas de estimación, es entrar en el reino del TÚ. Cuando más nos internamos en ese territorio, tanta mayor grandeza adquiere nuestra vida y tantos mayores progresos hace nuestro yo. Nuestra dicha de vivir, nuestra alegría, depende exclusivamente de las regiones que descubrimos en este mundo del TÚ.

Este nuevo mundo no es más fácil que el primero. Trae a cada paso, consigo, las mayores decepciones. Muchos son conmovidos de tal modo, que desearían no haber entrado en

— Año Nuevo —

El Año Nuevo!....

Se apodera de mí una extraña emoción.

La Tierra viene de concluir fielmente, dócilmente, un círculo más en torno del Sol, que la bañó en su luz y la impregnó de todos sus poderosos fluidos, para que ella, a su vez, diera vida y alegría a las innumerables criaturas que lleva en su regazo. Con docilidad y sumisión, ¡como ya tantas veces!, trazó su estela inmensa alrededor de su dios y señor.

Ahora comienza un nuevo giro, dócil, sumisa y amorosamente, como lo haría una regocijada mariposa que por primera vez rondara en torno de un fanal.....

Y yo?

¿Cómo describí este círculo del año que acaba de morir? ¿Cómo andan mis alas y mi espíritu, al comenzar la estela del año que viene de nacer? ¿Fuí dócil yo también, y sumiso, y fiel, y esparcí vida y alegría, graciosamente, así como la recibí del Ser Divino que con su luz me hace vivir?..

Aún le queda a esta mariposa del Ether millones de círculos que trazar, y si alguna vez sufriera una ligera desviación, mil y mil veces pudiera remediarla....

Y yo?...¿cuántos años me quedan para volverme íntegramente dócil, sumiso y fiel? ¿Alcanzaré, siquiera, a describir entero este círculo entero que ahora comienzo? Y no daré, una vez más, a las almas que en torno de mí giran, en vez de miel acibar? Una vez más disiparé mi tiempo, atediaré mi vida, hundiré en las tinieblas la luz interna que me guía, y atrofiaré las alas de mi espíritu?

Año nuevo! año último quizá?...¿Y seguiré como hasta hoy, y moriré como he vivido? ¿Y todos mis sueños y anhelos, y todos mis arranques en busca de la luz, serán otros tantos inútiles esfuerzos, para caer vencido, ¡como ya tantas veces!, diciéndome desesperadamente: quimera...ilusión?.....

Año nuevo....Si pudiera nacer de nuevo, ahora que se inicia este minuto, que es el primer vagido del año que comienza....

Nacer de nuevo....¡Qué revelación y qué hondura hay en estas palabras: Nacer de nuevo!.....

Hay que nacer de nuevo, sugirió Jesús al docto y petrificado fariseo que le interrogaba sobre los misterios de su doctrina y de su reino. Sí, hay que nacer de nuevo; quemar en una hoguera intensa la costra gruesa y dura del hombre artificioso que se ha formado en tí. Quemarlo todo, sin miedo, sin vacilación, sin lástima ni conmiseración ninguna a todas las mentiras que has adorado y temido, creyendo que eran la Verdad.

Quemarlo todo...reducirlo todo a cenizas, y que el viento del Olvido se lo lleve, y lo disperse y desvanezca en el abismo de las palabras engañosas....

Ahora, la Tierra, como una mariposa recién emergida del capullo en que tejió su nueva vida, se lanza regocijada y pura en torno del Sol, para embriagarse, una vez más, de su luz y su amor....

Y yo?

Año nuevo!.....

Nacer nuevo!....

Alberto MASFERRER

él: y sucumben de amargura. Pero el que no se deja impresionar por estos primeros desengaños y penetra resuelto en el mundo del TÚ, va de magnificencia en magnificencia. El amor trae en sí mismo su divina recompensa.

Nuestro matrimonio actual es como un fruto desprendido del conocimiento del TÚ. El nos interna en todas las grandezas y en todas las amarguras de este mundo. Por consiguiente, hará infelices a todos aquellos que no pueden

soportar el desengaño; pero comunicará inmensa dicha a todos aquellos que han sabido retener la mirada que Dios dirige al bien, y el hombre conocerá que penetra su mejor lado.

El que pretende conocer al hombre cuando conoce sus defectos, no comprende ni al hombre ni el matrimonio; pero quien tiene ante su mirada el bien, y prescindir del mal, es el único capaz de juzgar al prójimo y de entrar en el matrimonio tal como actualmente es.

— PRIMER ANIVERSARIO —

Un año hace que empezamos a publicar «Alma Latina», y justo es recordar el primer aniversario del surgimiento de este mensajero leal que cada quince días ha llevado hasta los hogares que le han dispensado acogida, la voz de fraternidad en que han cristalizado las palpitaciones de nuestro espíritu, anheloso de contribuir en la medida de sus capacidades, en la obra de reconstrucción nacional que es el deber de todo hondureño.

Demás está hablar de las luchas de todo orden que hemos sostenido en esta primer etapa de vida; el medio indiferente, las circunstancias desventajosas, los recursos precarios, son cosas que no se escapan a la mente de las personas comprensivas. Innumerables son los obstáculos por vencer cuando, sin más armas que una firme voluntad y sin más aliento que un ideal quiza inaccesible, pero siempre luminoso que, como el lucero de la leyenda sagrada, desde la lejanía nos señala el rumbo a seguir, pese a las arideces del camino y a las zarzas que aquí y allá tenemos que apartar con ademán de perdón, para que no desgarran el blanco vellón en que se envuelve nuestra fe.

El programa que nos trazamos desde el principio, no solamente ha sido cumplido, sino que ha sido ampliado, llenando vacíos, y subsanando deficiencias, en una aspiración de hacer de esta revista una sinfonía en que la vida alta del pensamiento y del sentimiento se manifieste en todos sus matices.

Sobre un pedestal inmovible de **Verdad y Justicia** hemos colocado la trinidad orientadora de nuestra obra: **Cultura, Belleza y Concordia**. Tal las tres Gracias, enlazadas en armonía propiciatoria de todo lo que es bueno y bello, elevado y alentador.

Dicen que ningún esfuerzo se pierde en el concierto universal, y el nuestro, pequeño en proporciones, pero grande en intenciones, quedará justificado si logra, como lo esperamos, encontrar eco en alguna conciencia, estimular alguna mente, trocar en fervor más de una indiferencia o llevar ánimo hasta algún corazón desalentado. Así, apartando obstáculos y ahogando pesimismo, seguimos adelante, palpitando en un fuerte anhelo de **Vivir**.

G. B.

PUBLIC UTILITIES HONDURAS

— CORP. —

(—EDIFICIO BARRETT—)

Agentes de la International General Electric Co., fabricantes de materiales y artículos eléctricos de fama mundial por su alta calidad y economía.

Ofrecemos estudios sobre sistemas de distribución construcción e instalación de plantas hidráulicas para haciendas y poblaciones. Especialidad en reparación de maquinaria eléctrica y trabajos de soldadura por electricidad.

Visite nuestra oficina en San Pedro Sula donde encontrará todo lo relacionado con el ramo eléctrico y se le ayudara a resolver sus

— PROBLEMAS —

San Pedro Sula,

Honduras

Teatro Variedades

Esté pendiente de los programas de este teatro para que no pierda de ver los colosales estrenos que se darán muy pronto, tales como:

«Eran Trece» «Beau Ideal» «El Fraude»
«El Ultimo de los Vargas» — «24 Horas»
«La Gran Jornada» «La Llamada Secreta»
«Galas de la Paramount» «El Impostor», y tantas otras grandes producciones de las mejores casas filmadoras.

CANCIONES DE NAVIDAD

Canción de Cuna

«A...rrú...rrú...rrú...rrú...
A...rrú...rrú...rrú...rrú...»
“Duérmase mi nene

Que no está su MAMA
Que se fué a traer agua
Para beber mañana”

La MADRE así canta meciendo la cuna;
entra al dormitorio un rayo de luna
que besa la cara del NENE llorón,
mientras en el suelo vense abandonados:
el muñeco de hule, chín chín y soldados,
y entre los juguetes, roto el biberón.

A...rrú...rrú...repite necio el periquillo;
el gato travieso dice: “miyo” “miyo”
saltando en la hamaca del bebê llorón.

--LA MADRE amorosa cobija su niño,
le dá muchos besos ebrios de cariño,
y en vez de dormirse, ríe el picarón.

¡Oh edad primorosa! ¡Oh santa inocencia!
Tú ignoras las penas que en nuestra existencia
al ir por el MUNDO, la VIDA nos dá.

—Yo siempre te invoco: ¡santa edad primorosa!
porque en mis tristezas, feliz yo quisiera,
sentir siempre un cálido beso maternal.

El reloj del pueblo dá seis campanadas:
bruscas, toscas, huecas, como carcajadas.
Y cuando en la Iglesia cantan la ORACION,
bajan por el rayo que envía la Luna
muchos querubines, a cuidar la cuna,
Trayendo la sacra bendición de DIOS.....

El niño sonríe ya casi dormido:
sólo un ratoncillo, pasa y hace ruido.—
--La MADRE muy quedo prosigue cantando:
«A...rrú...rrú...rrú...rrú...»

A...rrú...rrú...rrú...rrú...»

«La virgen lavando

El niño llorando
San José tendiendo

Y San Juan meciendo»

Alejandro Alfaro Arriaga
(hondureño)

Los tres reyes magos

Yo soy Gaspar. Aquí traigo el incienso.
Vengo a decir: La vida es pura y bella.
Existe Dios. El amor es inmenso.
Todo lo sé por la Divina Estrella!

—Yo soy Melchor. Mi mirra aroma todo.
Existe Dios. El es la luz del día.
La blanca flor tiene sus pies en lodo.
Y en el placer hay la melancolía!

—Soy Baltasar. Traigo el oro. Aseguro
que existe Dios. El es el grande y fuerte.
Todo lo sé por el lucero puro
que brilla en la diadema de la Muerte.

—Gaspar, Melchor y Baltasar, callaos.
Triunfa el amor y a su fiesta os convida.
Cristo resurge, hace la luz del caos
y tiene la corona de la Vida.

Rubén Darío

La copa de Baltasar

Los reyes magos por la lejanía
con sus camellos fuéronse al luar...
sus presentes, de brillo singular,
a guardar San José se disponía.

Un pastor codicioso, en su porfía,
no se cansaba allí de codiciar
la áurea copa en que el negro Baltasar,
traído la mirra y el incienso había.

Jesús entonces, para demostrarle
que el oro vale menos que el aroma,
y que riquezas de esplendor inmenso

sólo en el alma existen, quiso hablarle.....
Temblando oyó el pastor:—La copa toma,
pero deja la mirra y el incienso!

Eugenio de Castro



AL PADRE REYES



Loor al dulce poeta. Alabemos a Reyes
porque llenó las almas de su cristiana luz;
y supo mostrar siempre a las humildes greyes
el poder de la lira y el poder de la cruz

Cantó a la virgen pura
que a Jesús concibió;
lirio de Galilea,
rosa de Jerico.

A los alegres ángeles
que por la inmensidad
volaron en la clara
noche de Navidad.

A los divinos magos
con su fé por sostén,
a los pastores rústicos,
al astro de Belén.

Su verso era una rosa,
su canto era un rosal,
su númen un sonoro
gárrulo manantial.

Su alma era una paloma
que, después que cantó,

sobre su lira rústica
gimiendo se durmió.

Lloremos al patriarca,
al sacerdote fiel,
grato como la leche,
dulce como la miel.

Que sobre su sepulcro
brille la eterna luz,
y se entrelacen siempre
la lira con la luz

Juan Ramón Molina

La gratitud de la hermana del Maestro Masferrer

Guatemala, 12 de Nov. de 1932

Mi buena y querida Graciela:

El quebranto de mi salud, a consecuencia de tantas impresiones sufridas últimamente, me ha privado del placer de escribirle. Sin embargo, no quiero que transcurra más tiempo, sin manifestarle mi profundo reconocimiento por todos sus finos y cariñosos recuerdos a la memoria de mi hermano.

Ud, que fué para él la más amable hermana espiritual, sea hoy también la portadora de mi profunda gratitud para todos los amigos hondureños, que le han dedicado tan bellos artículos en «Alma Latina», y otros órganos de la prensa.

Honduras fué el regazo maternal que consuela los últimos días del hijo enfermo, y a fuerza de cuidados y finezas se empeña en prolongar los instantes postreros. Allí encontró el proscrito, maltratado y escarnecido en otras partes, el calor fraternal y los sinceros afectos de que tanto necesitaba; y allí quería él morir, para que su último sueño fuera eternamente arrullado por brisas de esa tierra de libertad. En ese ambiente comprensivo, de noble franqueza, se encontraba muy bien el luchador, enemigo de las tiranías y de la farsa. Mas,

no le fué posible gozar de tan grato refugio, y ahora, descansa en aquella su tierra natal, que en vida, le fué hostil, y que hoy comienza a comprender el error de no haber sabido apreciar a quien todo lo sacrificó por ella.

Allá en el Salvador, reposan sus restos mortales; pero, yo me imagino que en noches silenciosas, cuando todo duerme y la luna baña la tierra con apacible luz, su espíritu ha de vagar por esos lares hondureños, recogiendo cariños y oraciones de los amigos que tanto le quisieron y extasiándose en los bellos paisajes que tan propicios fueron para él.

Sí, indudablemente, el alma libre ya, de las ataduras de la carne, debe acertarse a los seres queridos y confidenciar con ellos en el misterioso mundo de lo invisible. ¡Talvez en sueños! Por lo menos, hemos de consolarnos creyendo que aún nos acompañan los buenos espíritus, separados de nosotros por el insondable abismo de la muerte.

Reciba pues, mi buena Graciela, y con Ud. su noble y bella tierra, el más puro testimonio de mi eterna gratitud.

Su hermana afma.

Teresa Masferrer de Miranda

Los extranjeros.....

(Viene de la página 5)

Pero si un individuo viene a perjudicarnos, hasta por un natural instinto de defensa debemos precavernos; hay que demostrar entonces que al ser generosos, no dejamos de ser dignos; que nuestra hospitalidad no es abyección, y que nuestra prodigalidad no llega al extremo de dejar a nuestros hijos sin pan.

Al extranjero que venga con fines de conquista y despojo; al que viene a implantar monopolios; al que pretenda hacer de los hondureños unos parias en su propia tierra; al que venga a torcer la conciencia y a envilecer el carácter de nuestro pueblo con propagandas tendenciosas, a ese, sea de nuestra misma sangre o de raza diferente, no solo debemos tratarlo como a extraño, sino considerarlo nuestro enemigo.—**Graciela Bográn**

Libros interesantes

Una Vida en el Cine	\$ 0.60	„
El Libro de la Vida	„ 1.00	„
Helios	„ 0.60	„
Vida de Jesús	„ 1.00	„
El Dinero Maldito	„ 0.50	„

Todos estos libros del Maestro Alberto Masferrer, están en venta en la Redacción de «Alma Latina». Se remiten a todas partes, previo envío del valor, francos de porte.

DR. J. L. GODOY

Médico—Cirujano.

Esquina Opuesta a Julio Muñoz.

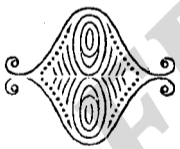
Teléfono No. 29 — — San Pedro Sulz

Es ley que las frentes más altas y limpias atraigan sobre sí las piedras que se mueven siempre en las manos débiles o envidiosas.—MARTÍ



Doña Regina de Kattán

Entre la colonia palestina residente en esta ciudad, la Sra. de Kattán ocupa puesto prominente por su hermosura y la fineza de su trato.



Paraje agregado a las crillas del Ulúa

CROQUIS REALISTAS

EL HOGAR CAMPESINO

Por JULIO ENRIQUE AVILA
(salvadoreño)

El hogar es para la gente aldeana, por las circunstancias difíciles de su vida, más que todo, una defensa contra la miseria. Raramente ha nacido de simpatías, casi nunca de amor. Los sentimientos delicados difícilmente pueden subsistir con la miseria, pero con la miseria y la ignorancia juntas, no les encontraremos nunca.

El amor. . La ternura... qué vacías de sentido son estas palabras para un hombre que no ha tenido nunca tiempo para admirar, ni capacidad para la meditación. Lo más que podemos pedirles es bondad, sencillez, y paciencia; y en verdad que hay entre ellos espíritus bondadosos, sencillos y pacientes, ¡tan pacientes!....Capaces de privarse de su yantar humilde para ofrendarlo al que llega a su rancho hambriento y fatigado. Pero el don de la caricia, el milagro de poner suavidad en la rudeza, la gracia de saberse otorgar un mimo hecho con el alma, eso no....No les queda tiempo a los pobres para aprender a eso.

Un jornalero—que lucha desde el alba hasta el atardecer, con instrumentos toscos y pesados, bajo el sol y el polvo—necesita una samaritana que al cenit, cuando la sed abraza y el hambre apremia, ponga en sus labios una jícara de agua fresca y un primitivo bocado que engañe el apetito. Necesita una compañera que le espere a la oración con el fuego encendido y la cena lista; que por las noches, cuando la luna se deja ver, escuche de sus labios alguna canción simple y melancólica, acompañada con la vieja guitarra. Una hembra que, cuando el sueño y la fatiga no lo vencen le ayude a representar una burda parodia del amor.....

El hogar, sinónimo de cariño, de refugio, de calor espiritual, de paz; el hogar a base de comprensión y acercamiento donde el amor nos hace fuertes para la vida y la muerte, ese no existe para ellos.

La choza, donde el hombre encuentra el ali-

mento y el descanso del cuerpo, y la mujer, que se lo prepara, se asegura la existencia bajo su protección; la choza especie de yugo que los une para ir cuidando de vida, y dándole a la vida, en desquite, nuevas víctimas con su fecunda prole; la choza, una lamentable sucesión de chozas, es lo que constituye la aldea: de lodo y zacate por fuera, de lodo y zacate por dentro.

La choza constituye uno de los más dolorosos problemas de nuestro pueblo campesino. La choza, donde todo escasea, donde todo significa una privación, donde no hay nada superfluo que sea lujo y deleite del espíritu, donde no hay reposo para cultivar un rosal ni tiempo para musitar una oración.

En esos pobre asilos contra el hambre y la soledad, el hijo es un remordimiento y una maldición. No podemos decir que tiene padre ni madre, pues la intensidad de estos términos nos hace recordar tantas cosas, nos da a pensar en tantos sacrificios, desvelos, desinterés y abnegación; que para pronunciarles nuestra alma y nuestros labios se humedecen de miel. No, el hijo del campo es un hijo sin padres. A lo más tiene progenitores. Una mujer que lo amamanta sin avaricia y un hombre que le enseña los primeros medios para ganarse la vida. No son mamá y papá, son **mama** y **papa** como los llaman en la aldea. El

cambio de acento indica una transformación fatal. Como que esa dulzura pegajosa, que ilena el paladar, de la palabra aguda **mamá**, se vuelve seca y cortante en la palabra grave **mama**. Lo peor es que en la vida pasa así. Tiranos y desconsiderados con sus hijos, éstos los aman nada más que por la vida en común y porque ellos les dan ropa, techo y comida; pero les temen infinitamente más, porque, por sobre todo cariño, son **patrones**; patrones que obligan al hijo desde muy pequeño a pagar, con la posibilidad de su trabajo, la vida enclenque y dura

(Pasa a la página 14)

JULIO ENRIQUE AVILA continúa la serie eficaz de escritores latino-americanos que llegan a una Secretaría de Educación con el nombre de Sarmiento y el de Vasconcelos en la frente, para consejo y encendimiento, a comprobar que el escritor sirve tanto como el buen pedagogo en una empresa de cultura popular.

Prosista cuidado y arribado a sobriedades, él ha hecho periodismo del mejor; poeta, en prosas breves y en dos volúmenes de versos; ensayador de un teatro libérrimo en la línea de Maeterlink, todo lo hace, en literatura como en educación, con probidad intelectual, con madurez de cultura y con definitivo buen gusto.

Gabriela Mistral

POR LA MUJER

El triunfo del feminismo es inevitable

— De FRANCISCO LARGO CABALLERO —

PARA un socialista, el feminismo ha de ser una de tantas reivindicaciones a que aspira su partido, el cual tiene en su programa la igualdad de derechos políticos y civiles para todos los ciudadanos de ambos sexos.

Yo, por mi parte, en un principio acepté este aspecto del problema social por puro sentimentalismo, sin estar en absoluto libre de los prejuicios corrientes entre los que aceptan sin examen las teorías de Moebius, pero hoy es en mí una convicción profunda la justicia de la aspiración de la mujer a intervenir efectiva y directamente en la vida de la nación, y en la cual ella desempeña una función acaso superior a la del hombre, y que, a pesar de todas las oposiciones, va siendo una realidad.

Es, a más de injusto, absurdo el que las leyes penales y civiles obliguen a la mujer a su cumplimiento so pena de ser juzgada sin ningún atenuante, y, en cambio, no se la permita cooperar a su confección.

Es inhumano negar a la mujer el derecho a intervenir en la obra legislativa de carácter social cuando por el inevitable desarrollo y perfeccionamiento de los instrumentos de trabajo y por la estructura económica del régimen capitalista, cada día es mayor el número de las que se incorporan a los que trabajan en la industria; en el comercio, en la agricultura y hasta en las profesiones liberales.

Es una enormidad impedir a la mujer su intervención en la obra de fijación y distribución de los impuestos y arbitrios y obligarla a que contribuya a sostener las cargas económicas del Estado.

Es hasta criminal obligar a la madre a entregar a sus hijos para la prestación del servicio militar y no facilitarla el modo de que infuya directamente para que este sacrificio sea realizado por todos dentro de la mayor equidad y justicia.

Considero pueril querer sostener, hoy, que

Un principio justo, desde el fondo de una cueva, puede más que un ejército.—MARTÍ

Si la Patria es como una madre para los hombres, para las mujeres es como un hijo.—MARTINEZ SIERRA

La pelea es continua entre el genio albañil y el genio oedor.—MARTÍ.

las condiciones morales y de capacidad mental para la dirección política y administrativa, y especialmente esta última, de la nación es inherente a uno sólo de los sexos pues la historia nos ha enseñado que no siempre ha sido el hombre el guía y árbitro de los destinos del Estado y de la familia, como lo demuestra la preexistencia del derecho materno y del matrimonio.

La teoría de la inferioridad mental de la mujer de Moebius, y su afirmación de que aquélla sólo debe ocuparse de cuidar de sus hijos, está siendo muy desvirtuada por los hechos, y éstos nos están demostrando que la diferencia de condiciones morales e intelectuales de la mujer con relación a las del hombre no es absoluta, sino tan relativa como la que existe entre los hombres mismos, y que en su mayor parte es, más que natural, producto de un sistema social que tiene por base la desigualdad de los medios para el fácil desarrollo de las condiciones naturales del individuo.

El triunfo del feminismo es inevitable, y será más inmediato cuanto mayor sea el progreso industrial y económico de las naciones, siendo completo al verificarse la ineludible transformación del régimen individualista actual en otro socialista; pero considero indispensable para preparar y capacitar mejor a la mujer, a fin de que la transición no sea tan violenta, el que reciba una educación integral, tanto intelectual como física y hasta práctica, dándole acceso a todos los centros de enseñanza y cultura, incluso a las Escuelas de Artes y Oficios.

Una mujer que no fuese feminista sería un absurdo tan grande como un militar que no fuese militarista o como un rey que no fuese monárquico.

MARTINEZ SIERRA

Los hombres van en dos bandos: los que aman y fundan y los que odian y deshacen.—MARTÍ

La venganza es indigna, pero la impunidad es inmoral. La justicia tranquiliza la conciencia social.

JESUS URUETA

La culpa es madre del castigo.—MARTÍ

Cordialidad hispano-americana

REVISTA DE ORIENTE
SANTIAGO DE CUBA

Diciembre 18 de 1.932

A Graciela Bográn,
en San Pedro Sula, Honduras, C. A.
Distinguida colega:—

Con verdadero placer correspondemos al canje de vuestra valiente revista «Alma Latina».

Todo el texto lo hemos leído con interés creciente. Vuestro papel no es sólo fuerte columna del feminismo, sino también, alta tribuna de americanismo.

Uno de los dos números que tuvo la amabilidad de remitirme, lo obsequié a la «Alianza Nacional Femenina», la Habana. Esta Asociación edita un Boletín muy interesante y su directora lo es la Srta. Rosa María Trejo. Le recomendé su revista, no sabiendo si usted, la remite a la «Alianza».

Mucho me ha agradado ver la devoción que siente usted por nuestro José Martí, lo atestigua así, la reproducción de varios pensamientos del Maestro. Gracias como cubano.

Como verá, «R. de O.», está dedicada ex-

clusivamente a propiciar firmas nacionales; y «Aventuras» a colaboraciones cubanas y del resto del mundo. Ambas publicaciones se complementan y son únicas en Cuba. La primera por estar dedicada a la literatura nacional íntegramente, y la segunda, por ser el primer papel para gentes de letras.

Escribame siempre que pueda. Su obra cuenta con nuestra admiración y simpatía.

Queda a sus pies, muy devotamente.

Dr. Primitivo Cordero Leiva

El hogar.....

(Viene de la página 12)

que le dieron.

Niños sin infancia, sin ternura, sin instrucción, ¿cómo no han de ser hombres tristes, pesimistas y toscos? Explotados y maltratados desde los años blancos en que los niños ríen y sueñan con princesas y reyes magos, ¿cómo no han de ser vengativos y recelosos?

La rueca da vueltas y vueltas, pero para ellos el hilo no termina, el ruido monótono no tiene variación. Ayer, hoy, mañana; tres vueltas de la rueca, tres agobiantes faenas, tres bostezos dolorosos e interminables.

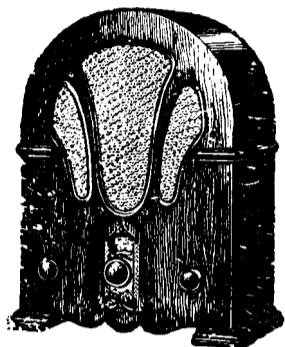
ALEGRESE UD. BEBIENDO

U L L U A

RECOMENDAMOSLE TIPO

V I E N A

— LA AGENCIA VICTOR —



Radio-eléctrolas

Victrolas

Eléctrolas

de Juan Doborow— San Pedro Sula

OFRECE UNA VENTA ESPECIAL DE

— Victrolas, Eléctrolas y Radio-Eléctrolas —

A precios muy reducidos, concediendo por pago al contado un descuento halagador.—

Ahora es el tiempo de adquirir un hermoso instrumento a un precio aumamente barato.—

¡Aprovéchese de esta ocasión!

Estamos en el tiempo favorable para la recepción de transmisiones de radio. No olviden que hay un aparato de radio al alcance de todos, de los aparatos más lujosos hasta sencillos, pero gigantes en resultados.

LA AGENCIA VICTOR cuenta con un taller adecuado, provisto de un inmenso surtido de repuestos para todos los aparatos «RCA—VICTOR», y dispone de los servicios de un técnico de larga práctica, está por lo consiguiente en condiciones de prestar un servicio incomparable para satisfacer a sus clientes.

Las acciones del Club Victor No. XXVI actualmente en formación ofrecen todas las ventajas para adquirir un instrumento a condiciones favorables. Pase para obtener las explicaciones acerca de la conveniencia de conseguir un instrumento en esta forma.

Damasio Kattan y Hnos.

Infinita variedad de telas lindísimas, desde la etamina de algodón fresca y bonita para los vestidos de uso diario, hasta la blonda de seda y el charmeuse para los trajes de baile.

— Crepés en todos los colores imaginables. —

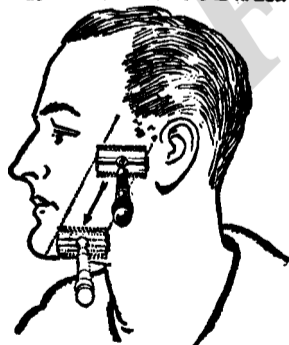
LA DALIA

Almacén de los Hermanos Yuja

Casimires, driles, telas de fantasía para señoras, medias finas, ropa interior e infinidad de artículos nuevos y a precios sumamentebajos.

Cuando salga a compras, llegue siempre a esta casa.

The New GILLETTE RAZOR



The Right Shaving Angle

Caballero:

Recuerde que las navajas

— GILLETTE —

son las mejores para rasurarse.

Walter Brothers Co.

Unicos Agentes

— PENSAMIENTOS —

La música habla la lengua más universal; gracias a ella se siente el alma libre y excitada de un modo indecible; con ello se siente siempre el alma como en su patria.

Nada más grande se realiza sin entusiasmo en el arte.

Tocad siempre como si estuvieseis en presencia de un maestro.

Llevar la luz a las profundidades del corazón !Esa es la misión de artista!...—SCHUMANN.

“Alma Latina“ lleva a su hogar Cultura y Belleza.— Suscríbase.

¿ES UD. PATRIOTA?
TRABAJE POR LA PAZ DE HONDURAS

CUENTOS BREVES

❖ LA VENDEDORA DE FOSFOROS ❖

— Por HANS CHRISTIAN ANDERSEN —

CUÁNTO frío hacía y que espesa caía la nieve! Uno tras otro, los copos bajaban de lo alto persiguiéndose antes de tocar al suelo. Y cuando, por fin, se alcanzaban, uniéndose formaban juntos un helado manto, que envolvía la fría y oscura tierra, tan privada de luz como cubierta de nieve.

—Hace un frío terrible—pensaba la pequeña vendedora de fósforos, recorriendo las desiertas calles en busca de compradores para su mercancía.

Cuando salió de su casa llevaba unas zapatillas que fueron de su madre y que, naturalmente, eran sobrado grandes para la niña. Pero aún este miserable calzado le faltaba entonces, porque una de ellas la había perdido al atravesar de prisa una calle en el momento en que cruzaban dos coches. La otra se la quitó un pilluelo, diciéndole que la guardaría para hacerla servir de cuna cuando tuviera hijos.

Por estas razones los pies de la niña estaban entonces completamente desnudos y helados en extremo. Ella los miraba muy extrañada, al ver que el frío se los había coloreado de rojo y azul.

Era la noche de San Silvestre, la última del año, y durante todo el día anterior no había podido vender ni una sola caja de fósforos. No se atrevía a regresar a su casa, si casa podría llamarse el miserable tugurio que habitaba, porque, no habiendo ganado ningún dinero, temía que su padre le pegase.

¡Pobre niña! Muriéndose de hambre, recorría las calles con inseguro paso.

Su largo y hermoso cabello descansaba en rizados mechones alrededor de los hombros. Los copos de nieve que caían llegaron a formar como una corona que circundaba su hermoso semblante. Pero la niña no pensaba en sus rizos ni en los copos de nieve.

Era la víspera del año nuevo. En esto pensaba la pequeña vendedora de fósforos cuando, muy despacio, pasaba por delante de las casas brillantemente iluminadas.

¡La víspera del Año Nuevo! En todas partes reinaba la alegría. La niña miraba las luces que brillaban a través de las ventanas, y aspirando las emanaciones

que de éstas salían, se preguntaba, sintiendo aumentar su hambre:

¿Será algún pavo asado?

Si tan sólo hubiese podido ver la hoguera de las chimeneas y la fiesta que se celebraba en el interior de las casas, habría sido feliz.

En la mano derecha llevaba un paquete de cajas de fosforos y en su viejo delantal, cuyas puntas recogía con la otra mano, sostenía un paquete mayor.

Halló un rincón algo al abrigo de la nevada, gracias a dos casas que sobresalían un poco de la línea de las demás, y allí se sentó. Recogió sus pobres pies helados debajo de la falda, pero en vano pretendía calentarlos.

Sus manos, asimismo estaban yertas. ¡Cuánto le hubiera gustado encender algunos fósforos! Con uno sólo habría podido calentarse un poco; más no acababa de resolverse. Por fin se decidió, y sacando uno de la caja lo frotó contra la pared. ¡Qué felicidad! Se encendió despidiendo un resplandor rojizo, que la niña aprovechó para calentarse las manos. Aquella diminuta llama le pareció una hoguera. ¿Sería acaso un fósforo mágico?

Tal vez sí porque mientras estuvo encendido, la niña creyó hallarse ante una gran estufa en la que ardía un hermoso fuego y cuyas llamas se enroscaban en el aire en dirección a ella.

Adelantó sus pies, completamente helados, para hacerlos entrar en calor; pero, ¡ay! en aquel momento la llama y la estufa se desvanecieron.

La niña se hallaba de nuevo en la calle, con el fósforo apagado en la mano.

Sin poder resistir a la tentación encendió otro fósforo. En cuanto se produjo la llama sucedió una cosa maravillosa. Su luz iluminó la pared, que se volvió transparente como una gasa, y la niña pudo mirar dentro de la sala.

Vió una mesa cubierta por un blanco mantel y una vajilla de porcelana china y en cuyo centro humeaba un pavo asado.

Y entonces... fijaos bien... el pavo saltó de la mesa con el cuchillo y el tenedor clavados en el lomo y se encaminó hacia la niña; pero, ¡ay! en el preciso instan-

LA SAMPEDRANA
FABRICA DE ROPA
Camisas y Pantalones de corte y confección esmerada.
Jacobo D. Kattan
Propietario

C. DE BUESO
EXPORTADORES—IMPORTADORES
Especialidad en tabacos
y productos del País.
40 años de servicios al
Público son nuestra
garantía.

PAGINA EDUCATIVA

— Mi Pedagogía —

— Por RABINDRANATH TAGORE —

Fundé mi escuela hace veinte años. Si he de decir verdad, no tenía entonces método ni experiencia de la enseñanza. He salido adelante fiándome de una suerte de instinto de niño. Ahora si tengo ya experiencia; pero esta experiencia es, por decirlo así, fluida: no ha cristalizado en un bloque de aristas cortadas, cuyas líneas rectas os puedan ser propuestas como principios directores.

Acabo de deciros que no tenía, al abrir mi escuela, ninguna experiencia. Esto no es rigurosamente exacto. Tenía, cuando menos, una experiencia negativa, adquirida en el curso de mis propios años de escolar. Sabía cómo no deben ser tratados los niños. Lo que yo, sobre todo, he sufrido en mi infancia, ha sido al sentir que la educación que recibía estaba separada de la vida.

Tenía, lo reconozco, cierta sensibilidad que otros no tienen en el mismo grado; si no, indudablemente, me hubiese conformado antes con la parte que me correspondía en aquello que me lastimaba, y hubiese conseguido, como otros, hacer callar en mí, en el transcurso de los largos años de escolar, la ardiente aspiración a la vida, a la Naturaleza, de la cual había que arrancarme cada día, para ir a clase, como de una madre.

Veo todavía la puerta de la clase, abierta cada mañana como una gran boca: sus muros desnudos, sus bancos de madera, su pupitre, en el que se levantaba el maestro y dictaba la lección como un fonógrafo viviente. Aun sé de memoria, y lo oigo, el ritornelo sin ninguna belleza, ni en la melodía ni en el ritmo, que cada mañana decíamos en coro en la galería de madera de la escuela, antes de entrar a clase. Decíamos cosas muy buenas, sin duda: que era preciso ser bueno, no robar, no mentir. Sin embargo, era un pésimo principio de jornada. Yo no sé lo que ocurre en las escuelas de Occidente. No las conozco mucho. Pero he oído decir, a gentes que están muy bien enteradas, que no hay gran diferencia. Por mi parte, creo que a Occidente le debemos esos métodos de educación, como otra multitud de cosas buenas.....

En esta escuela aprendí la gramática, la aritmética, muchas cosas que he olvidado, y la manera cómo no deben darse las lecciones.

Así es que cuando, a los cuarenta años, me sentí impulsado a salir del pequeño rincón retirado en donde había vivido hasta entonces, a orillas del Ganges y en sus islas arenosas, para hacer alguna cosa útil, me resolví a educar niños. Y no porque yo creyese que tenía

te se apagó el fósforo y se borró tan risueña visión.

Encendió otro, el tercero. La llama brillaba alegremente. Y entonces la niña se halló sentada al pie de un árbol de Navidad, tan grande y espléndidamente adornado como cabe imaginar.

Centenares de pequeñas bujías brillaban a través de las verdes ramas del árbol. Innumerables figuras pintadas miraban a la niña sonriendo. Esta alargó la mano para cogerlas; más por desgracia, en aquel instante se apagó el fósforo.

Pero las bujías seguían ardiendo. Y se elevaron tanto y tanto, que la niña las vio brillar en el cielo semejantes a estrellas. Sin duda no eran otra cosa.

Mientras miraba el firmamento vio caer una estrella, que dejó en pos de sí un rastro luminoso en la azulada bóveda.

—Alguien debe haber volado hacia Dios—pensó la niña.

Su abuela, la única persona que había sido buena para ella, tenía dicho que cuando cae una estrella, es que un alma vuela hacia Dios.

La niña sacó otro fósforo de la caja.

A la luz de su llama vio, de nuevo, a su abuela, que tanto tiempo antes le dejara para ir al cielo, y que la

miraba con singular cariño, como siempre, pero con una expresión de felicidad en el semblante, que antes no tenía.

—¡Oh, abuelita! ¡querida abuelita no me dejes!—gritó la niña.

Y, temiendo que aquella amada visión desapareciera, encendió todos los fósforos que quedaban en la caja.

—¡Llévame contigo! ¡oh, llévame contigo!—suplicó.

Los fósforos ardían con tan brillante luz, que ni el mismo día hubiera sido más luminoso. La niña no había visto nunca a su abuela tan alta, tan hermosa y tan buena.

Esta levantó a la pequeñuela en sus brazos, y las dos juntas volaron hacia lo alto, muy alegres, subiendo sin cesar y alejándose de la tierra, en dirección a otro mundo en que no se padece frío o hambre, y en que no se derraman lágrimas. Y continuaron subiendo hasta llegar a Dios.

Y, cuando en la mañana del Año Nuevo, hallaron el helado cuerpo de la niña y exclamaron:—«¡Pobrecita! ¡ha muerto de frío!», las gentes que tal dijeron no sabían que gozó de espléndidas visiones e ignoraban que estaba celebrando la festividad de Año Nuevo en el Paraíso de Dios.

un talento particular para educarlos, sino porque me parecía que tenía el secreto de hacerles dichosos.

A decir verdad, nadie tenía confianza en mí. Yo no poseía grado universitario ni distinción de ninguna clase. Se me consideraba un hombre extraordinariamente poco práctico, que no sabía hacer nada más que versos. Y se trataba, para los cinco niños que me confiaron, de hallar mantas y sábanas y de procurarles la vida y el cobijo.

Me esforcé en vivir con ellos la vida. La educación propiamente dicha estaba en segundo plano; lo que se hallaba en primer lugar era nuestra vida, en común, nuestra camaradería.

Para mí, en efecto, el niño vive hasta los once años más por lo subconsciente que por la conciencia clara, y lo que importa en sus primeros años no es que su memoria se pueble de conocimientos que tiene muy presentes en el espíritu, sino que su subconsciencia se llene de belleza al contacto con la Naturaleza viviente.

Yo mismo, en nuestra escuela, no he enseñado más que lenguas y literatura. No tengo certificados que mostraros, pero puedo deciros que las enseñé bien; mis discípulos me han dicho que soy el mejor profesor de lenguas que tuvieron jamás. Esto obedece, sin duda, a lo enamorado que estoy de las palabras. Una palabra, para mí, vive como una flor o una mariposa; cada palabra tiene su engarce, su brillo, su encanto sutil. Esto me permite enseñar todas las lenguas que yo sé. He hecho la experiencia con un alumno, mi mujer, a la que he enseñado el inglés en seis meses. Un día recibí la visita de un inspector de la Universidad

Juan R. López Com., S. A.

Importación Exportación
Mercaderías en general
Productos del País
Honduras, C. A.

Los pueblos que quieren salvarse han de preparar a sus hijos contra el crimen.—MARTÍ.

Velos y coronas para novias.—Preciosidades en estos adornos nupciales, lo mismo que hojas artificiales por docenas, en casa de las Sritas. Henríquez.

de Calcuta, que me halló en disposición de leer con muchachos de doce años el «Himno a la belleza espiritual», de Schelley, y se quedó sorprendido de verme explicar a los niños un texto que figura en los programas de los colegios superiores y Universidades. Los niños me comprenden porque les respeto, no porque vuelva infantiles las cosas que les presento.

Hay que decir también que he sido notablemente secundado. En los comienzos de mi escuela, un joven poeta de diecinueve años vino espontáneamente a ofrecerme su colaboración. Si no nos hubiese sido arrebatado a los veinte años, hoy sería uno de los grandes poetas del mundo. Leía a Browning con sus discípulo de manera capaz de hacerles sentir la belleza.

No se puede enseñar más que aquello que se ama; vale más callarse cuando no gustamos de lo que estamos enseñando. Así, pues, no debemos enseñar más que aquello que guarda para nosotros un cierto misterio.

Se lo he dicho a mis amigos matemáticos: no enseñarán bien la tabla de multiplicar más que si le tienen cariño. Y, sin duda, hay quien siente amor por ella. Para mí, la tabla de multiplicar está inscrita en los pétalos de las flores y en los nervios de las hojas; sin saberlo, las mariposas la trasportan en sus alas. Les he dicho esto a mis amigos los profesores de matemáticas, proponiéndoles que sacaran partido de ello en sus enseñanzas, y ellos, alzando los hombros, han tratado estas ideas de lunáticas. Sin duda, no son poetas, como yo no soy matemático. A pesar de todo, sigo convencido de que un hombre no enseña bien más que lo que contiene para él poesía.

UN HOGAR PROPIO ES LA ASPIRACION DE

— TODO HOMBRE —

Si todavía no tiene Ud. el suyo, ahora es tiempo de que realice su justa aspiración, a pesar de la crisis.

Los precios a que está vendiendo todo material de construcción.

— FRANCISCO J. YONES —

Son tan bajos que sorprenderán. Infórmese.

— W. H. BENNATON —

San Pedro Sula y Pto. Cortés

Surtido de toda clase de mercaderías a precios sin competencia.

Compra productos del país.

ANECDOTARIO

El tonto del Huerto

Viajaba Castelar por Italia y visitó una residencia de padres jesuitas, célebre por su estilo arquitectónico y por la sabiduría de sus moradores:

Al llegar al huerto de la residencia vió allí a un pobre lego que era cretino, y admirado el insigne tribuno de que pudiera convivir un tonto con hombres tan inteligentes, exclamó:

Es raro que lo tengan Uds. aquí.

No dará de fijo mucho lustre a la comunidad de Uds. este desventurado.

Poco después sentábase Castelar a la mesa de los ilustrados jesuitas. La comida fue admirable.

Buen gastrónomo como era él. la saboreó con deleite. Pero lo más que le satisfizo fué un melón extraordinario que le sirvieron de postre.

Lo saboreó Castelar, y, al fin dijo:

Son de Uds. estos melones o los traen de afuera?

—No—respondió uno de los padres

—Nacen, se cultivan y se cuidan aquí. ¿Sabe Ud. señor Castelar, quien es el hortelano que tiene a su cargo el melonar?

—Calló el jesuita. Después, acentuando la sonrisa, dijo:

—Ese melón que tanto le ha gustado, le ha cultivado y cuidado uno de nuestros legos.... ¡el tonto!

NO COMPRE
CUALQUIER
HARINA.
SI QUIERE
USAR DE LO
MEJOR,
EXIJA
SIEMPRE



MARCA
"EL GALLO"
HECHA DE
TRIGO PURO

ANUNCIE en ALMA LATINA

-No hay novedad-

Una gran dama inglesa que ha pasado ocho días fuera de casa, pone un telegrama a su mayordomo para que vaya a recibirla en la estación.

—Y bien — pregunta la señora ¿ha habido alguna novedad?

—No señora...

¡Ah! Es decir, sí. El perrito de la señora ha muerto.

—¡Cómo! ¿Ha muerto "Jazmín" Pero...¿de qué ha muerto?

—Murió quemado el día del incendio de las cuadras del castillo.

—¡Cómo! ¿Se han incendiado las cuadras? Y los caballos?

—¡Ah! Los caballos murieron en el incendio, naturalmente.

—¿Pero cómo se produjo ese incendio en las caballerizas?

—A resultas de algunas llamas que llegaron del castillo.

—¿Pero también el castillo se ha incendiado!... Y no se sabe qué fué lo que pudo provocar el incendio del castillo?

—Ya lo creo..Lo hemos puesto en claro perfectamente. El incendio fué por haberse caído los cirios que alumbraban el ataúd del señor.

—¡Cómo! ¡Mi marido!...

¿Quieres decir que estoy viuda?

—Sí, señora; el señor su esposo se suicidó cuando supo que su banquero se había declarado en quiebra.

— EL REGRESO — — LA DUDA —

Madre: ya han abierto las margaritas y él ha de volver....Dame la túnica blanca y la corona de amapolas....

Peina mis cabellos y forma con ellos una diadema que rodee mi frente....

El me llamaba siempre «mi reina».....¿Y dónde has visto una reina sin diadema?

Adorna mi cuello con la cadena que él me regaló antes de partir....Otra cadena más fuerte une su corazón y el mío y esa nadie la romperá....

Madre, ¿No oyes?..... Son sus pasos..... ¡Es él que vuelvel.....

Madre: ya no hay margaritas.

Visteme con la seda blanca que guardabas para hacer una mortaja, y ponme una corona de lirios.... ¡El no volverá!.....

Trenza mis cabellos, pero no hagas con ellos una diadema, porque ya no he de ser «su reina»....

Quita de mi cuello esta cadena, y téjeme una de siemprevivas y pensamientos.....

¡El no volverá!

Hay una desventura que es superior a todas las otras, que escapa a cualquier manifestación de palabra, que se eleva sobre la desesperación misma, fría, severa, impasible, casi feroz en su calma: es la duda, la duda terrible de si mismo.

Cuando se ha sacrificado toda la existencia a un sólo principio, cuando hemos alzado con una serie interminable de dolores ese frágil edificio que encierra la estima y satisfacción de si mismo, entonces viene a colocarse en nosotros y nuestra obra la de lo inútil y ridículo de nuestros esfuerzos. Y vemos entonces que la conciencia se burla de nosotros y todo se nos quiebra entre las manos como un frágil juguete de niño.

TARCHETTI

Y cuando en las tristes tardes de otoño vayas a la colina a visitar mi tumba, dí a las flores, a los árboles, a los pájaros, al arroyo, a las nubes, al sol que desaparece y a las primeras estrellas:

¡No ha vuelto!.... ¡No volverá!

TENNYSON

Vaivén Social

Muerte de doña Dorila de López

El 22 de Diciembre pasado dejó de existir en esta ciudad la joven y estimable señora doña Dorila de López, esposa del caballero Coronel Luis Alonso López. Inútiles fueron los esfuerzos hechos para dominar la enfermedad que hace algún tiempo venía minando su organismo hasta terminar con su existencia.

Era la extinta descendiente de una apreciable familia de Santa Rosa de Copán; antes de su matrimonio verificado hace cuatro años entre el beneplácito de sus amistades, ejerció el Magisterio en una de las escuelas de esta ciudad por varios años. Hoy, las que fueron sus alumnas, tanto como la sociedad sampedrana que la supo apreciar, lamentan su prematuro viaje a las regiones misteriosas de la Muerte. Para su madre, su esposo y sus hermanas, nuestra condolencia sincera.

Distinguidos visitantes

Con el objeto de pasar la temporada pascual entre nosotros y al mismo tiempo conocer esta región del país, llegó a la ciudad el 24 de Diciembre, el caballero don Rubén M. Aceves, Encargado de La Legación de México en Tegucigalpa. De aquí fué a Puerto Cortés, Tela y La Ceiba de donde regresará a esta ciudad para luego volver a Tegucigalpa.

Pocos días estuvo también en la ciudad el distinguido escritor salvadoreño don Jacinto Castellanos Rivas, Secretario Particular del Presidente Martínez; en su corta permanencia en la ciudad, el Sr. Castellanos Rivas recibió manifestaciones de simpatía de parte de sus paisanos y de sus amigos hondureños.

Deseamos que los dos distinguidos viajeros hayan llevado gratas impresiones.

La intranquilidad en el sur

En los departamentos del sur de la república la sangre de los hondureños también ha sido derramada, inútilmente, solo por la satisfacción del capricho injustificado de un grupo de obcecados, ciegos y sordos al deber y a la razón.

Que Dios se apiade de esta pobre tierra digna de mejor suerte.

GABINETE DENTAL

DR. FRANK BARLETTA

Extracciones sin dolor

Esquina Panting — Frente al Parque Barahona.
San Pedro Sula

Regreso de una amiga

Después de tres años de permanencia en la bella ciudad de Nueva Orleans ha regresado a la ciudad la inteligente y simpática señorita Aminta Munguía, profesora competente que en diferentes ocasiones ha prestado servicios en las escuelas urbanas, siempre con éxito halagador.

En su compañía llegó también la Srita Elena Tomè.

Nuestra bienvenida para ellas, deseándoles agradable permanencia en el solar natal!

Boda celebrada

El 24 de Diciembre en la noche unieron sus destinos ante la ley y ante la Iglesia, los estimables jóvenes Srita. Margarita Campos y el Licdo. Emilio Ulloa. La boda se verificó en casa de los padres de la novia, con numeroso acompañamiento de sus amistades y familiares.

Que sean muy felices los desposados.

Mr. Yerex

Lamentamos sinceramente el accidente ocurrido a Mr. Lowel C. Yerex, activo Gerente de la Empresa de Transportes T. A. C. A. Mientras cumplía una misión del Gobierno en la zona en que aún actúan los sediciosos, una bala llegó hasta el avión que piloteaba, y le causó una herida en la cara. Se le atiende en el Hospital de Tela adonde fué trasladado inmediatamente para su curación. Hacemos votos fervientes porque la herida no sea de mayores consecuencias.

Cumpleaños

El 25 de Diciembre, día de Navidad, celebró su cumpleaños Aila Caraccioli, graciosa y bella señorita sampedrana que tiene el raro don de conquistarse todos los cariños. Aunque tarde, le hacemos presente nuestros deseos porque la vida le sonría siempre.

Sonia Santamaría, hijita de don Alfonso Santamaría y Sra. también recordó el aniversario de su natalicio en el día glorioso del Niño Jesús. Una alegre piñata hizo las delicias de sus amiguitos.

Trasladaron su residencia

A la ciudad capital trasladaron su residencia el Dr. Francisco R. Zúñiga y su bella esposa doña Sergia Durón de Zúñiga, quienes por varios años establecieron su hogar en San Pedro Sula, donde fueron estimados como se lo merecen, Su ausencia ha sido sentida por todas sus amistades.

CUYAMEL FRUIT COMPANY

Servicio de pasajeros y flete, en vapores directos de Puerto Cortés para Nueva York y Nueva Orleans, y de Nueva Orleans y Nueva York a Puerto Cortés, dos veces por semana. También de Nueva Orleans a Tampico, Veracruz y Alvaro Obregón, (México) y de Nueva Orleans a Cuba y Bluefields (Nicaragua)



Sucursal en Puerto Cortés, Honduras



CIGARRILLOS

KING-BEE

En la nueva cajetilla con papel de estaño



CIGARRILLOS

KING-BEE

En la nueva cajetilla con papel de estaño

— ■ SON —

Elaborados con tabacos especialmente escogidos de Copán, científicamente preparados bajo las condiciones más higiénicas posibles

— ■ SON —

Empacados en la nueva cajetilla con papel de estaño y con envoltura de papel glaseado, lo cual garantiza al fumador un cigarrillo completamente fresco.

¡PIDA KING-BEE!